NUESTRA MEMORIA

6

Revista Nuestra Memoria Año III / Número 6 Mayo de 1997

Fundación Memoria del Holocausto

Sumario

Año III / Número 6 / Mayo de 1997

3	Editorial Dr. Gilbert Lewi
4	Una instit

4 Una institución que custodia la memoria

Centro de Documentación Judía de París Lic. Sima Weingarten

5 Si esto es un hombre

Primo Levi

6 Mordejai Anilevich

Combatiente del ghetto de Varsovia Ana Kahan

8 La resistencia antinazi en Europa

Judíos y no judíos Prof. Abraham Huberman

12 Reencuentro con el horror

Myriam Kesler 4

13 Jorge Semprún recibe el premio Jerusalem "La escritura o la vida"

Jorge Semprún

- 14 Mapa de los campos de concentración y de exterminio
- 16 La antesala

Crónica de la historia. 1938-1941 Prof. Abraham Zylberman

19 Las nuevas evidencias sobre el Holocausto

Dr. Bernardo Kliksberg

21 El holocausto, su verdad

Prof. Raquel Hodara

25 Noticias

NUESTRA MEMORIA

AÑO III / NUMERO 6 / MAYO DE 1997



Fundación Memoria del Holocausto

Comisión Directiva Presidente

Dr. Gilbert Lewi

Vice Presidente

Susana Rochwerger

Secretario general

Arq. Eduardo Schmunis

Pro secretarios

Dr. Alberto Hiller

Arq. Cristina Fernández

Tesorero

Sr. Jaime Machabanski

Pro tesoreros

Arq. Bernardo Triskier

Sr. León Grzmot

Vocales

Sr. Iehuda Laufban

Sra. Eugenia Unger

Sr. lashe Esterman

Lic. Alfredo Berlfein

Dr. Hugo Kattan

Lic. Ana Kahan

Lic. Sima Weingarten de Milmaniene

Dr. Raul Szew

Directora ejecutiva

Nora Tage Muler de Nasielsky

Comité de Redacción

Profesor Abraham Zylberman Lic. Sima Weingarten de Milmaniene Lic. Ana Kahan Nora Tage Muler de Nasielsky

Diseño e impresión

Marcelo Kohan

«Nuestra Memoria» es una publicación de la Fundación Memoria del Holocausto. Esta Institución no se hace necesariamente responsable del contenido de los artículos. Publicacion de divulgación y distribución gratuita. Permitida su reproducción con mención de la fuente.

Montevideo 919 1019 • Buenos Aires • Argentina Tel / fax 811 3537 Tel 811 3588 E-mail: fumemhol@einstein.com.ar

Editorial

Nuestro pueblo tiene una característica muy especial que lo diferencia de los otros, sigue una tradición muy antigua, un compromiso asumido: contar su historia, "Vehigadeta lebinja" y le dirás a las generaciones venideras. Esto significa compartir y enseñar aún los hechos más dramáticos, las atrocidades más inconcebibles.

"Los días del hombre son más rápidos que la lanzadera del tejido", dijo Job.

Nos encontramos a 54 años del levantamiento del ghetto de Varsovia, el tiempo para que la memoria se vuelva historia.

El levantamiento del ghetto de Varsovia es el símbolo de la resistencia judía a la opresión, a la persecución y a la muerte.

Es la clara demostración de la conducta de un pueblo que no perdió la esperanza, y se negaba a desaparecer.

No debemos olvidar que fue una determinación tomada por Mordejai Anilevich, Antek Zukerman, Tzivia Lubetkin y tantos otros, porque otras alternativas ya habían sido agotadas. El ghetto de Varsovia es el símbolo de la insurrección judía armada contra el nazismo.

Es a través del legado de la palabra a las generaciones venideras, del relato de los hechos por más dolorosos que fueran, que contribuiremos a una actitud vigilante y conciente, a ser más cautos y estar alertas.

Como dijo Elie Wiesel: "Lo que cuenta es la actitud interior que se tiene hacia lo que se transmite". No pensar ni creer que el peligro ha desaparecido totalmente.

Todos los hombres judíos y gentiles que mantienen viva una actitud humanista, deben recordar, hacer recordar y no olvidar jamás.

Dr. GILBERT LEWI Presidente

El Centro de Documentación Judía Contemporánea de París

una

institución que custodia la Memoria

Lic. Sima Weingarten

El Centro de Documentación Judía Contemporánea es una institución que se halla situada en el antiguo y bello barrio judío de Le Marais de París.

Su frente de granito, y un cilindro de bronce con los nombres del ghetto de Varsovia y los campos de muerte: Auschwitz, Belzec, Birkenau, Buchenwald, Sobibor, etc. evocan las chimeneas de los campos de exterminio. Así como los barrotes de hierro de la entrada recuerdan los de la prisión concentracionaria. Los arquitectos que trabajaron en esta obra han logrado expresar así, la desolación, el horror y la muerte.

A lo largo de una de sus paredes, un escultor representó escenas de persecución de los judíos.

Es un edificio de cinco plantas que consta de dos áreas: a) un memorial o Cripta, ubicada en el subsuelo, a la que se accede por una doble escalera, donde se encuentra el espacio de la Memoria, en cuyas paredes se hallan depositados los Libros de la Memoria, que contienen los nombres de aquellos que han desaparecido, asesinados por el Nazismo. Una estrella de David yace sobre el piso, simbolizando los seis millones de judíos asesinados. Aquí descansan cenizas de mártires, recogidos entre las ruinas de los campos de Polonia y Austria.

En el centro de la estrella arde una llama eterna en memoria de los deportados.

Todo este espacio impacta por su construcción austera, de piedra. Se halla en semipenumbra, iluminada por una tenue luz natural.

La solemnidad y lo despojado de ornamentos del lugar, sobrecoge al visitante y crea a su vez un estado de conmoción y recuerdo.

b) El edificio consta de cuatro plantas más: biblioteca, archivos, sala de computación y espacios de muestra y exposición de videos, fotos y material alegórico a la Shoá.

La biblioteca impacta por lo completa, compuesta de libros y documentación que resumen la historia del judaísmo en relación a la Shoá. Es un lugar obligado de consulta de estudiosos alumnos e investigadores.

El Centro de Documentación Judía

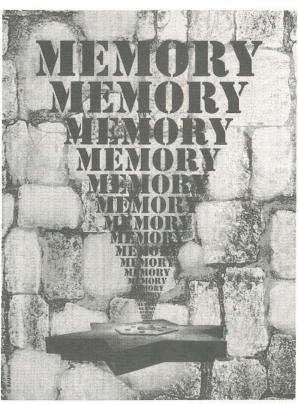
Acerca de la historia de este Centro y Memorial hemos sabido que en 1953 fue colocada la piedra fundamental, en un predio donado por la ciudad de París, y tres años después, en 1956, fue inaugurado el Memorial, proyectándose en un futuro construir un Centro de investigación y documentación histórica. Todo el edificio se halla hoy dedicado a preservar la memoria de la Shoá, considerando este emprendimiento como "el mejor modo de responder a todo intento de negar los hechos históricos".

En 1984 se crea inicialmente un comité de conservación de documentos. En

1988, un comité presidido por Erick de Rothschild, con la participación de miembros judíos y no judíos, cuyos nombres están asociados a la historia de ese período trágico de la historia, inicia la remodelación y ampliación del edificio, con la ayuda de Jacques Chirac y la donación de miles de individuos identificados con este proyecto.

En 1993 se inaugura el Centro de Documentación Judía de Paris enfatizándose en su inauguración, a cargo de Simone Veil y J. Chirac, que el objeto de la misma será "ser sostén y guardián de la memoria", expresando así claramente sus objetivos, con el apoyo de toda la sociedad, siendo declarado monumento histórico.

Nuestra Fundación ha establecido un contacto regular de intercambio de material e información de común interés. Sugerimos a quien visite París, que no deje de concurrir a conocer este espacio de memoria y reflexión, que toda comunidad judía del mundo debe tener, como muestra de homenaje a las víctimas de la Shoá



Contemporánea publica cuatro números anuales de una excelente revista/libro, con material de gran valor pedagógico.

Las actividades de su calendario de simposios y jornadas se anuncian con afiches y material gráficos de particular contundencia y valor artístico.

Recibe además pasantes de otros países que colaboran en sus tareas.

Si esto es un hombre

Los que vivís seguros En vuestras casas caldeadas Los que os encontráis, al volver por la tarde, La comida caliente y los rostros amigos:



Considerad si es un hombre
Quien trabaja en el fango
Quien no conoce la paz
Quien lucha por la mitad de un panecillo
Quien muere por un sí o por un no.
Considerad si es una mujer
Quien no tiene cabellos ni nombre
Ni fuerzas para recordarlo
Vacía la mirada y frío el regazo
Como una rana invernal.

Pensad que esto ha sucedido: Os encomiendo estas palabras. Grabadlas en vuestros corazones Al estar en casa, al ir por la calle, Al acostaros, al levantaros; Repetídselas a vuestros hijos.

> O que vuestra casa se derrumbe, La enfermedad os imposibilite, Vuestros descendientes os vuelvan el rostro.

> > Primo Levi (1958)

Primo Levi, escritor judío italiano, prisionero de Auschwitz, publicó testimonios de los campos de exterminio. De sus escritos bibliográficos se destaca: "La tregua", "Los hundidos y los salvados" y la célebre novela "Si esto es un hombre".

... "Si esto es un hombre" surgió en la imaginación de su autor durante los días de esclavitud en Auschwitz cuando la principal preocupación de los prisioneros era que, de sobrevivir, nadie creería la atrocidad de la historia vivida"... de: "Si esto es un hombre", Ed. Muchnik.

Mordejai Anilevich

Combatiente del ghetto de Varsovia

Ana Kahan

Mordejai Anilevich nace en 1919 en Wyszkow, fue educado en circunstancias difíciles, viviendo en constante zozobra hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Wyszkow fue una de las primeras víctimas de la barbarie nazi, y es aquí donde se forman los primeros grupos constituídos por guerrilleros judíos (combatientes del ghetto de Varsovia); entra de esta manera en la historia Mordejai Anilevich.

Desde chico Mordejai fue objeto de expresiones antisemitas y de insultos, pero él nunca permaneció indiferente, debió muchas veces trenzarse en peleas con *tunantes* polacos a los que siempre enfrentó aún cuando fueran mayores que el o más



numerosos. Comenzó así a desarrollarse en él una obstinada fuerza de oposición, que fue creciendo con el correr del tiempo debiendo elaborar su propia estrategia para poder ser respetado por los «juliganes» (malhechores, patotas que actuaban en actos de vandalismo).

Poseía una inteligencia privilegiada y una memoria notable. Era el jefe del comité colegial, un excelente orador, su polaco era puro, libre de acento ídish, lo que era un factor importante para el antisemitismo que reinaba entonces en Polonia. En 1937 se hallaban en pleno florecimiento las «relaciones cordiales» entre polacos y la Alemania Hitlerista.

Su visión de Eretz Israel no lo abandonó jamás, pensaba en ello y aspiraba a concretarlo. Las expresiones antisemitas que los niños polacos solían lanzarle, los contínuos ataques de polacos a judíos fortalecieron su decisión de dedicarse a la actividad sionista.

A la edad de 13 años Mordejai se afilió al *Betar* en cuyo grupo juvenil fue muy activo, optando luego por ideas antagónicas ingresa a la *Hashomer Hatzsair*, gracias a Josef Szamir un estudiante de la Universidad de Varsovia.

En poco tiempo se convirtió en el centro del grupo Jazit (Frente) y más adelante jefe de un grupo creado por él mismo. Vale la pena recordar quiénes integraron este grupo por el papel que desempeñaron durante la Segunda Guerra Mundial:

—Mordejai Growas (Merdek) combatió en enero de 1943 en el Levantamiento del Ghetto de Varsovia. Muere en Wyszkow por un grupo de guerrilleros polacos.

—Josef Zysman (Zieman) integra el movimiento clandestino en el lado ario de Varsovia en la organización de los vendedores de cigarrillos en la Plaza de las Tres Cruces.

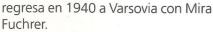
En 1937 fundan el grupo *Mered* cuando Mordejai se convierte en jefe de la agrupación *Tel-Amal*. A fines de 1938 las infames agresiones a los judíos en Varsovia llegaron a su punto culminante, todos los días se registraban víctimas judías. Se decide crear una organización de auto defensa para todos los judíos de Varsovia sin excepción. Esta siguió funcionando hasta el estallido de la guerra.



En esas luchas se distinguieron Mordejai Anilevich y Bernard Goldsztejn del *Bund*. Las luchas duraron 3 días y al 4 intervinieron los alemanes poniendo fin a las contiendas. Así fue como se resolvió comenzar a reunir armas sin sospechar siquiera que a los judíos del ghetto les esperaba el total exterminio a manos de los alemanes.

Mordeiai en 1939 se va a Vilna y





Durante la guerra surgió al primer plano como uno de los dirigentes espirituales de su organización. Activo en la jefatura del movimiento clandestino en representación de la *Hashomer Hatzsair*. Fue también co-redactor del periódico clandestino Negued Hazerem. Luego del asesinato del jefe de la Hashomer Hatzair, Ani-



levich es designado miembro central de Hejalutz clandestino convirtiéndose en el vocero de su partido; su palabra era de peso en todos los asuntos relacionados con el movimiento clandestino y la organización de lucha.

En 1941 se produce el primer enfrentamiento de Mordejai Anilevich con las autoridades. Fue el primer activista clandestino que se opuso a las órdenes de los alemanes. Agudizándose los actos de terror de los germanos Anilevich consideraba no obstante que debía organizarse una oposición armada en el ghetto mismo y no abandonar a su propia suerte al medio millón de judíos de Varsovia

En 1942 Mordejai se entrevista con el dirigente máximo del Judenrat de Silesia M. Merin a quien advirtió que en caso de que continuara el envío de transportes con judíos, la juventud se opondría con las armas en mano.

A su regreso de Varsovia se convirtió en el jefe virtual de la Hashomer Hatzsair. Desarrolló una intensa actividad en las tareas organizativas con los combatientes judíos en la preparación (Z.O.B.) de granadas, formación de grupos de combate en Varsovia. Ordenó que no se cumplieran las exigencias alemanas de salir fuera del ghetto y en el caso que realizaran una «acción» atacar los transportes en los cuales se conduciría a los judíos capturados. Previno que nadie se ofreciera voluntariamente a ser conducidos a lugares de trabajo dado que hizo saber claramente que todos los judíos eran llevados a las cámaras de gas de Treblinka. La Z.O.B. ordenó que si se producía una nueva «acción» los judíos se ocultaran en los escondrijos y no salieran de allí al llamado de los alemanes. M.

Anilevich y un grupo de combatientes se mezclaron con las personas que volvían de sus trabajos fuera del ghetto que eran conducidos por los alemanes armados al *Umschlagplatz*, la plaza junto a la estación desde donde los judíos eran llevados en vagones de ganado a Treblinka. Se desarrolló una sangrienta lucha. Actos similares de resistencia armada tuvieron lugar en otros sectores del ghetto donde había otro grupo dirigido por Arie Wilner, Eliezer Geler y otros.

La inesperada resistencia opuesta por las organizaciones judías de combate tomó de sorpresa a los alemanes, obligándoles a suspender las deportaciones y buscar medios y formas de apresar a sus víctimas. Anilevich realizó una gran reorganización y fortaleció la capacidad de lucha de los grupos. En 1943 se ocupó de adiestrar a los jóvenes y a proveerles de armas. Tres días antes de iniciarse la liquidación del ghetto de Varsovia los alemanes trataron bajo todo medio y engaño posible el destierro «pacífico» de todos los judíos de Varsovia

El 19 de abril de 1943 para el aniversario del nacimiento de Hitler, vísperas de Pesaj, comenzó el levantamiento del ghetto de Varsovia, los nazis se proponían sacar a los judíos del gran ghetto. Esta sería la última batalla que Anilevich habría preparado.

El 8 de Mayo de 1943 Anilevich se encontraba con una parte de los combatientes en el bunker del Comando Supremo de la Z.O.B. de la calle Mila 18.

El inolvidable Mordejai Anilevich, el comandante de la organización judía de combate ya no estaba entre los vivos...

Referencia bibliogáfica M. Anilevich, Biblioteca Popular Judía.



La resistencia antinazi en Europa

Judíos y no judíos

Se ha hecho un lugar común decir que los judíos fueron pasivos ante el nazismo, que fueron como «ovejas al matadero» y otras expresiones del mismo estilo Como sucede en muchos campos, solo una investigación profunda podrá darnos una idea acerca de lo que realmente sucedió. Para ello debemos ante todo tener la valentía de admitir que nuestras opiniones se han formado en base a dudosas fuentes como ser películas que hemos visto en el cine, o en T.V. o porque «así lo dicen todos», y como estamos acostumbrados aquí en la Argentina «por algo

será».

Ese tipo de actitud, esas opiniones, no solo que son superficiales y ridículas, sino que además son falsas totalmente. Son falsas porque para juzgar sobre tal fenómeno, sobre una cuestión tan cargada de profundos y terribles significados es necesario disponer de conocimientos, de datos fidedignos, un poco más serios que los que nos pueden proporcionar unas películas hollywoodenses, y aceptar su mensaje como si fuera el reflejo de la misma realidad y de la verdad. Es necesario por ejemplo saber qué se habían propuesto hacer los nazis con los judíos, cómo lo lograron, con qué ayudas contaron. Por otra parte tenemos que saber fehacientemente cuáles eran los medios que disponían los judíos para oponerse a los designios nazis, o si estaban advertidos acerca de sus decisiones. Ni hablar que tendríamos que aguzar el ingenio e imaginarnos, vernos a nosotros mismos encerrados en ghettos, sometidos al hambre constante, enfermos, rodeados de una población que en Europa Oriental al menos, era en la mayoría de los casos, indiferente u hostil.

Pero esto no es todo. Tendríamos además que comparar la cantidad de «levantamientos» como el del ghetto de Varsovia que protagonizaron otros pueblos sometidos a la ocupación nazi, Prof. Abraham Huberman

cuántas rebeliones como las de los campos de muerte de Sobibor, Treblinka y Auschwitz ocurrieron, y cuándo y cómo empezaron a funcionar las unidades guerrilleras que tanta fama adquirieron después y cuyas hazañas recogió después el cine en innumerables films.

Tendríamos que explicar también cómo sucedió que países poderosos y grandes, como por ejemplo Francia y luego la Unión Soviética fueron totalmente derrotados o sufrieron al principio terribles pérdidas en territorios, en bienes, en vidas humanas. Tendríamos también que pensar cómo fue posible que millones de prisioneros de guerra soviéticos, es decir, soldados del Ejército Rojo que terminó derrotando a los nazis, «se dejaron matar pasivamente», murieron de hambre, se devoraron entre ellos e incluso algunos miles de ellos fueron utilizados para «probar» el funcionamiento de las cámaras de gas en Auschwitz, antes de que los nazis lo hicieran allí con los judíos. Deberíamos tomar en cuenta que se trataba de ex soldados, hombres jóvenes, sanos, en la flor de la vida. No se trataba de una población civil, encerrada en inmensas cárceles urbanas, como fueron los ghettos. ¿Cuántas rebeliones hubo en tales campos de prisioneros, qué pensaban en general los movimientos de resistencia acerca de su misión, de sus posibilidades, de sus probabilidades de liberarse solos del yugo nazi?

Son muchas preguntas y todavía la lista no está completa. Pero debemos seguir con este tipo de razonamiento, porque si no, llegaríamos a la absurda conclusión de que todos lucharon, todos fueron héroes, todos enfrentaron a los nazis... menos los judíos que fueron pasivos.

En esta línea de pensamiento, Primo Levy, en su excepcional libro «Si esto es un hombre», se ocupa de estos temas y llega a la siguiente conclusión: «Los judíos fracasaron en su lucha por la vida, fueron asesinados y exterminados - y ésto supuestamente prueba que no intentaron luchar (...)».

En uno de los momentos más duros de la historia de Inglaterra, ese país estuvo ante el serio peligro de correr la misma suerte que los franceses que después de apenas cuarenta días de lucha, cayeron derrotados ante los alemanes. Y no hablemos ya de cuántos días resistieron los belgas, los holandeses, o los daneses. Para entrar en detalles digamos solamente que resistieron mucho, muchísimo menos tiempo que los defensores del ghetto de Varsovia durante su levantamiento que tuvo lugar en 1943. Ante el grave peligro que enfrentaba Inglaterra en 1940, después de la caída de Francia, Winston Churchill pronunció esta memorable frase: No hay supervivencia sin victoria». Si Inglaterra no derrotaba al nazismo, los nazis someterían a Inglaterra, pero seguramente no pensaba que incluso en tales circunstancias el pueblo inglés sería aniquilado. Seguramente se refería a Inglaterra como nación, como entidad política.

Si intentásemos utilizar la misma frase con respecto a la situación de los judíos, veríamos inmediatamente que eso sería imposible. Estaba más allá de cualquier posibilidad real de los judíos. No podían derrotar a los nazis, no eran una nación organizada, carecían de fuerzas armadas, carecían de todos aquellos elementos que hacen que un pueblo pueda defenderse. Sólo en la patológica fantasía de los antisemitas y los nazis, los judíos eran poderosos y peligrosos.

Un grupo de partisanos judíos de Vilna. Weiner Library, Londres.

Entonces sería más lógico invertir la fórmula de Churchill y decir que para los judíos «sin supervivencia no hay victoria», porque si el designio de los nazis era borrar a los judíos de la faz de la tierra, sobrevivir ya era una importante victoria. Era resistir. Y como sabemos toda resistencia es activa. No hay «resistencias pasivas». Hay resistencia armada y no armada, pero nunca «resistencia pasiva».

Ese tipo de resistencia fue la que intentaron los judíos articular en la primera etapa de la ocupación. Al formarse los ghettos, la tarea más dura, la más difícil era procurarse alimentos, no sucumbir ante la privación total de libertad, de derechos, mantener vivo el espíritu, tratar de seguir siendo seres humanos y civilizados a pesar de las terribles condiciones de existencia en esas circunstancias. Era sin lugar a dudas una lucha heroica. Por supuesto que las fuerzas eran totalmente desiguales. Todas las ventajas las tenía solamente un bando. Y aún así, en esas durísimas condiciones se intentó seguir con la vida, rodeados siempre de peligros mortales, además del hambre (200 ca. por persona en el ghetto de Varsovia, por ej.,). Todo lo que podemos imaginarnos como constituyendo nuestra vida diaria normal, le estaba prohibido al judío. Aún así, el ghetto bullía de actividad.

Lo sabemos por las memorias de algunos sobrevivientes, pero también por la abundante prensa clandestina que se editaba. Se realizaban actividades, seminarios para los movimientos juveniles, se implementaron programas de ayuda, funcionaban clandestinamente escuelas, e incluso se seguían a través de esos periódicos clandestinos, antiguas disputas políticas e ideológicas, que en la realidad de aquellos días, no tenían ninguna vigencia. Incluso los diversos partidos políticos judíos, —es decir sus líderes— seguían diciéndose «cosas fuertes» como en los buenos tiempos.



Y en cuanto al futuro, especulaban abundantemente. Pero en un punto estaban todos de acuerdo. Nadie aceptaba la idea de que Hitler ya había ganado la guerra, ni menos que había que pasarse a su bando, como sucedió entre importantes sectores de la población francesa, por ejemplo, aunque luego trataron de minimizarlo cuando los nazis empezaron a perder y la victoria ya estaba cerca. Ese fenómeno de colaboración con los nazis se dio ampliamente en los países ocupados sin excepción, por lo menos en las primeras etapas. Después de la guerra, contaban por supuesto otra historia: todos se habían opuesto desde el principio e incluso habían luchado en la Resistencia. Esa fue la versión que adoptó el cine.

El papel de la resistencia en los países ocupados por los nazis

La «Blitzkrieg» (la guerra relámpago) fue el método utilizado por los militares alemanes en las primeras fases de la Segunda Guerra Mundial. Mediante operaciones con fuerzas poderosas, utilizando combinadamente todos los medios de guerra más importantes en aquella época, lograron imponerse sobre Polonia, Francia, Holanda, Bélgica, Lu-xemburgo, Noruega y Dinamarca en poquísimos días. Se de-

rrumbaron doctrinas militares, fracasaron teorías que antes habían sido exitosas. Hubo también derrotismo y falta de voluntad. Después de la caída, no pocos políticos franceses dijeron que había sido un error alinearse junto a Inglaterra contra Alemania. La democracia, los valores que ésta representa no merecían ser defendidos. La democracia —decían— es en realidad la antepuerta del comunismo, y el principal enemigo. Eso dicho en momentos en que Hitler y Stalin habían firmado un pacto de no-agresión y de colaboración, era bastante contradictorio.

La derrota inexplicable provocó sin dudarlo, un enorme shock en amplios sectores de la población de los países derrotados. Había que tener mucho coraje para sostener, como el general De Gaulle, que «Francia había perdido una batalla, no la guerra». En esas condiciones, es comprensible que la resistencia haya sido nula o muy poco efectiva. Ningún dirigente podía siquiera soñar con la «autoliberación». Esta sólo sería posible si Alemania fuera derrotada. Por supuesto por otros. Así fue como se fue elaborando, a partir de esa triste realidad, la doctrina de la Resistencia en los países europeos. Esto debería actuar, por supuesto, reuniendo información acerca del poderío militar alemán y transmitirlo a Inglaterra, que estaba urgentemente necesitada de tales informaciones. Luego en una

etapa posterior, podrían pasar a la acción, ejecutando pequeñas acciones de sabotaje. A medida que se fueran fortaleciendo, crecería también su actividad, pasando a hostilizar a las fuerzas ocupantes. En la fase final, la potencia de la Resistencia llegaría a su máxima expresión cuando los ejércitos liberadores llegaran. En ese momento los na-

zis estarían en el punto más bajo de su poder, mientras que la Resistencia alcanzaría su cúspide. Nadie soñaba con que pudieran liberarse solos. Sólo colaborarían en esa tarea. Cual-



quier otro objetivo estaba más allá de sus posibilidades.

En la realidad, las cosas sucedieron más o menos de acuerdo a ese «guión». Hubo también diferencias y variaciones locales. Pero en líneas generales fue así en casi todas partes. La única diferencia estaría marcada por la situación producida en Yugoeslavia, donde las fuerzas guerrilleras del mariscal Tito, pasaron debido a situaciones muy especiales, a ser fuerzas militares regulares, un verdadero ejército que abrió un nuevo frente de lucha contra los alemanes de la ex-Yugoeslavia. Ese nuevo frente de lucha benefició enormemente a americanos e ingleses quienes en ese momento — 1943— estaba empeñados en una dura lucha en Italia. Los alemanes debían forzosamente sacar fuerzas de allí y enviarlas a Yugoeslavia para apagar el nuevo incendio surgido a sus espal-

Otro movimiento partizano que tuvo una enorme repercusión fue el que se desarrolló en los territorios ocupados de la ex-Unión Soviética. Grandes cantidades de ex-soldados huyeron o se escondieron para no caer prisioneros. Enterraron sus armas y paulatinamente pasaron a la lucha contra el ocupante. No pocas veces combinaban la actividad contra los alemanes con el simple bandidaje y por supuesto con la matanza de judíos que llegaban hasta sus campamentos en busca de salvación, una vez que habían escapado de ghettos y campos de concentración.

Más adelante, todos esos grupos fueron puestos bajo el férreo control político y militar de Moscú, que logró transformar a esos núcleos dispersos e indisciplinados en un poderoso



puño dirigido contra las fuerzas militares alemanas.

Otra cuestión de gran importancia era la lucha interna que se dio en todos los países ocupados. ¿Por qué había sucedido la derrota, quién era responsable?, ¿qué aspecto o signo político tendría el país una vez liberado? ¿Sería comunista, liberal conservador, democrático? Esas y otras cuestiones eran motivo de polémicas y en algunos casos, incluso de abiertos enfrentamientos armados.

Otro tema doloroso era el de las consecuencias que la actividad de la Resistencia podía tener sobre la población no combatiente. Concretamente se trataba de las represalias que los nazis aplicaban contra la población civil, a fin de presionar a la Resistencia. ¿Hasta dónde estaban dispuestos a avanzar, cuál era el precio que estaban dispuestos a pagar? El apoyo de la población no-combatiente era vital para el funcionamiento de las fuerzas guerrilleras. Esas cuestiones dividían amargamente a la gente.

Un ejemplo terrible fue lo ocurrido en Lidice (Checoeslovaquia). Allí fue asesinado por la Resistencia checa, por agentes llegados desde Londres, Heydrich, el «protector» de Bohemia y moravia. Las consecuencias fueron terribles. Toda la población masculina del lugar fue asesinada, las mujeres fueron enviadas a campos de concentración y los niños fueron «robados» y entregados a familias alemanas para su germanización y adopción. A los niños

se les explicó que en realidad ellos eran alemanes, pero habían sido «robados» por judíos y llevados lejos de su «patria». Muchos de esos niños todavía no han aparecido. El robo y la des-



aparición de niños de aspecto alemán fue un fenómeno que se dio en toda Europa ocupada.

Otra cuestión de enorme importancia fueron las relaciones existentes entre las fuerzas de la Resistencia y sus respectivos gobiernos en el exilio, que querían tener ingerencia y poder de decisión. Muy importantes y controversiales fueron las que se produjeron entre De Gaulle, que era el líder reconocido del Comité de la Francia Libre, con sede en Londres y las fuerzas de la Resistencia en Francia, donde los comunistas tenían un gran poder. Aquí la polémica no era solo en nombre del presente, sino del futuro, sobre el tipo de régimen que habría después de la liberación.

Pero no terminaban ahí las dificultades. Otro conflicto, mayor aún, era el que se daba entre los movimientos de Resistencia y los gobiernos de los países que serían después sus liberadores. Concretamente: Gran Bretaña y los Estados Unidos. En muchos casos, las desinteligencias fueron enormes. Los gobiernos de América y Gran Bretaña desconfiaban y tenían poca estima a la Resistencia. No la conside-



raban efectiva en el plano militar. Los veían como auxiliares muy importantes en la tarea de recoger información, pero no como socios iguales en la planificación militar. Más aún, los consideraban en algunos casos un obstáculo. Los americanos por ejemplo, nunca rompieron relaciones con el gobierno colaboracionistas de Petain con

capital en Vichy. Trataban con ellos y pensaban que como estaba en el poder, tenían también capacidad de decisión. De Gaulle era apenas un general escapado de Francia que se



refugió en Londres al producirse la derrota. No tenía fuerzas militares a su disposición; solo contaba con un gran apoyo en Francia, donde lo veían como un símbolo de la Resistencia y la Liberación.

Había también discusiones amargas acerca de las acciones y consecuencias directas de la actividad militar. Las fuerzas aéreas de Gran Bretaña e Inglaterra intensificaron sus ataques al acercarse el momento de la invasión a Normandía, y ésto producía una gran cantidad de bajas y daños, no sólo entre los alemanes, sino en la población civil francesa. Los representantes de la Resistencia solicitaron que cesen o disminuyan los bombardeos, mientras ellos intensificarían sus acciones de sabotaje contra instalaciones y vías de comunicación, que podrían ser mucho más efectivas que las realizadas desde el aire, con gran despliegue de fuerzas y muy poca exactitud.

Finalmente, al producirse la invasión, la situación se agravó, porque las fuerzas de la Resistencia querían participar. Fueron advertidos de no hacerlo, por las graves consecuencias que podrían sobrevenir: en cierto lugar de Francia, las fuerzas francesas de Resistencia emboscaron a una unidad militar germana, los alemanes fusilaron a toda una población francesa cercana al lugar de los hechos.

La culminación de todas esas tensiones se produjo cuando los americanos comenzaron a acercarse a París, en agosto de 1944. El general Eisenhower,

supremo comandante americano de las fuerzas de invasión no quería atacar directamente París, sino más bien rodearla desde el sur y obligar de esa manera a los alemanes a aban-



donar la ciudad sin luchar, por temor de verse cercados. De pronto la policía de París se amotinó. Esa fue la señal del levantamiento. París estaba en estado de rebelión y quería liberarse sola, sin esperar la ayuda ni la llegada de los americanos. Pero la pregunta era si estaba en condiciones de hacerlo.

Además quedaba en claro que los objetivos iban mucho más allá. No se trataba sólo de liberarse del yugo de los odiados «boches»¹, sino también demostrarles a los americanos que los franceses, y sobre todo De Gaulle tenían algo que decir y hacer. La deuda no sería tan grande, si los franceses lograban liberarse por sí mismos en París. La rebelión comenzó el 18 de agosto; pasaban los días y la situación no se resolvía. Las fuerzas de Resistencia no eran lo suficientemente fuertes para lograrlo por sí mismas. Los alemanes estaban a punto de lanzar una poderosa acción de represión y los americanos todavía estaban lejos. Comenzó ahora una gran presión para que se apresuren, porque de otro modo la insurrección podría finalizar en tragedia. Después de muchas discusiones se decidió que una división

compuesta por soldados franceses que formaban parte de las fuerzas de invasión del general Eisenhower se adelante y entre a París. El comandante de esa fuerza fue el general Leclerc. Finalmente, París fue liberada por fuerzas armadas francesas. Los americanos entraron tras ellos.

Parecida, pero con un final total-

mente distinto fue la situación que se planteó en Varsovia. Allí, el ejército soviético había avanzado y después de ocupar Lubín en julio de 1944, comenzó a acercarse a Varsovia, llega-



do hasta el suburbio de Praga, separado por el Vístula de la capital. El 1º de agosto se rebelaron los varsovianos que esperaban también adueñarse de la ciudad y poder presentarles a los rusos, con quienes sostenían una amarga disputa territorial un hecho consumado: Varsovia liberada por sus habitantes. Era el mismo cálculo en términos generales que lo que había sucedido en París. Pero con un resultado totalmente distinto. Los rusos detuvieron totalmente su avance. Comenzó la represión germana. Los ingleses intentaron ayudar enviando equipo militar que era arrojado desde aviones. La ayuda no fue efectiva. Además, debido a la gran distancia que debían recorrer, no podían regresar, a menos que aterrizaran en territorio ocupado por los rusos. La rebelión en Varsovia fue quebrada. La ciudad fue totalmente arrasada y sus habitantes expulsados. Las rebeliones judías se produjeron en situaciones mucho más negativas y desventajosas.

¹ boches: apodo dado a los alemanes en la jerga popular francesa.

Reencuentro con el horror

Myriam Kesler Sobreviviente de la Shoá

Cuando, en setiembre último, copié apurada de un afiche que colgaba en el salón de actos de la Fundación, la dirección del Memorial del Mártir Judío en París, no podía figurarme las consecuencias.

En el viaje que estaba por emprender, decidí —por enésima vez— buscar el rastro de mi padre. En plena guerra, nos habíamos refugiado (desde Bélgica) en la ciudad de Guérêt en Francia. Allí vi como se lo llevaban dos gendarmes franceses a las órdenes del gobierno colaboracionista de Vichy, una helada madrugada de febrero de 1943. Mi padre, Szlama Dawidowicz, tenía 38 años y yo 13.

En la ruta hacia el último campo de concentración francés, Drancy, antes de la deportación definitiva hacia Alemania, fue tirando unas pocas cartas que patriotas franceses recogían y nos hicieron llegar. En la última, fechada el 5/3/1943, nos indica: «mañana partimos hacia un destino desconocido... lamento haberme cargado con

En las cartas nos fue nombrando algunos conocidos que integraban el convoy, todos judíos, muchos enrolados voluntarios como él en el Ejército Polaco reconstituido en Francia, y que procedían como él de campos franceses de concentración (mi padre estaba internado desde 1941). Ahí terminaron las noticias. Los múltiples pedidos a la Cruz Roja Internacional nunca tuvieron resultado.

Mientras viva y conserve la memoria, recordaré lo que sentí cuando en París, a fines de setiembre pasado, con los escasos datos en mi poder, a los 10 minutos de entrar en el Centro de Documentación de los Deportados Judíos, recibí en mis manos un bibliorato con fotocopia del *Abtransport 51 - 6.3.1943 - B.d.S. Frankreich - Ref. I V 4 b. del Sicherheits-Dienst - N. 12298.*

Era la lista del transporte de mi padre, por orden alfabético, cuya copia número 1 iba dirigida al «SS-

Obersturmbannfuhrer Eichman» en Berlín!

En la página 10 figura el nombre de mi padre. Ahí también aparecen los compañeros que nombró en sus cartas: Portek Jozef, Schapira, Freund Fajwel, Rogower Berel, Szwarchar Moszes.

El «destino desconocido» había sido el Campo de *Maidanek* cerca de Lublin en Polonia ocupada. Fueron parte de un contingente (los transportes 50 y 51) de 2.000 judíos deportados en represalia por la muerte de dos oficiales alemanes en París en un atentado el 13/02/1943.

Del transporte 51, de 1000 deportados sobrevivieron 5. Los archivos de Maidanek fueron destruidos por los alemanes nazis ante el avance de los Aliados. Según los escasos datos recogidos, este convoy fue masacrado en su casi totalidad al llegar a Maidanek.



La escritura o la vida

Jorge Semprún recibe el Premio Jerusalém

Jorge Semprún es un escritor y guionista español nacido en 1923. Durante la Segunda Guerra Mundial, luego de incorporarse a la Resistencia, fue enviado por los nazis al campo de concentración de Buchenwald en 1943, donde estuvo dos años, siendo liberado al finalizar la Guerra.

Ha recibido el premio de la Paz 1994 y próximamente recibirá el premio Jerusalém, otorgado por el Municipio de Jerusalém, que se entrega cada dos años a un escritor extranjero que se haya destacado por la defensa y la lucha por la libertad.

Semprún ha escrito diversos guiones destacables: "La guerra ha terminado" dirigida por Alain Resnais, "La Confesión" y otros donde denuncia la barbarie nazi y el ataque a la libertad del hombre.

De sus obras se destaca "La escritura o la vida" en las que describe los horrores vividos en Buchenwald. Es a través de la creación literaria donde Semprún logra expresar las emociones y vivencias que marcaron una época siniestra y de espanto. Su escritura renueva la confianza en la dignidad del hombre.

oportunamente aparecido ante esos tres oficiales de una misión aliada para contarles los del humo del crematorio, el olor a carne guemada sobre el Ettersberg, las listas interminables bajo la nieve, los trabajos mortíferos, el agotamiento de la vida, la esperanza inagotable, el salvajismo del animal humano, la grandeza del hombre, la desnudez fraterna y desvastada de la mirada de los compañeros. ¿Pero se puede contar? ¿Podrá

"Habrá supervivientes, por

estoy como superviviente de turno,

supuesto. Yo, por ejemplo. Aquí

contarse alguna vez?

La duda me asalta desde este primer momento.

Estamos a 12 de abril de 1945, el día siguiente de la liberación de Buchenwald. La historia está fresca. en definitiva. No hace ninguna falta un esfuerzo particular de memoria. Tampoco hace ninguna falta una documentación digna de crédito, comprobada. Todavía está en presente la muerte. Está ocurriendo ante nuestros ojos, basta con mirar. Siguen muriendo a centenares, los hambrientos del Campo Pequeño, los judíos supervivientes de Auschwitz.

No hay más que dejarse llevar. La realidad está ahí, disponible. La palabra también.

No obstante, una duda me asalta sobre la posibilidad de contar. No porque la experiencia vivida sea indecible. Ha sido invivible, algo del todo diferente, como se comprende sin dificultad. Algo que no atañe a la forma de un relato posible, sino a su sustancia. No a su articulación, sino a su densidad. Sólo alcanzarán esta sustancia, esta densidad transparente, aquellos que sepan convertir su testimonio en un objeto artístico, en un espacio de creación. O de recreación. Unicamente el artificio de un relato dominado conseguirá transmitir parcialmente la verdad del

testimonio. Cosa que no tiene nada de excepcional: sucede lo mismo con todas las grandes experiencias históricas.

Siempre puede expresarse todo, en suma. Lo inefable de que tanto se habla no es más que una coartada. O una señal de pereza. Siempre puede decirse todo, el lenguaje lo contiene todo. Se puede expresar el amor más insensato, la más terrible crueldad. Se puede nombrar el mal, su sabor de adormidera, sus dichas deletéreas. Se puede expresar a Dios, lo que no es poco. Se puede expresar la rosa y el rocío, el lapso de la mañana. Se puede expresar la ternura, el océano tutelar de la bondad. Se puede expresar el porvenir, los poetas se aventuran en él con los ojos cerrados, el labio fértil

Puede decirse todo de esta experiencia. Basta con pensarlo. Y con ponerse a ello. Con disponer del tiempo, sin duda, y del valor, de un relato ilimitado, probablemente interminable, iluminado —acotado también, por supuesto— por esta posibilidad de proseguir hasta el infinito. Corriendo el riesgo de no salir victorioso del empeño, de prolongar la muerte, llegado el caso, de hacerla revivir incesantemente en los pliegues y recovecos del relato. de ser tan sólo el lenguaje de esta muerte, de vivir de sus expensas, mortalmente.

¿Pero puede oírse todo, imaginarse todo? ¿Podrá hacerse alguna vez? ¿Tendrán la paciencia, la pasión, la compasión, el rigor necesarios? La duda me asalta desde este primer momento, este primer encuentro con unos hombres de antes, de fuera —procedentes de la vida—, viendo la mirada espantada, casi hostil, desconfiada al menos, de los tres oficiales..."

Jorge Semprún (Fragmento de "La escritura o la vida") Ed. Tusquets

S. W.

Mapa de los campos de concentración y de exterminio





Crónica de la Historia

Prof. Abraham Zylberman

1938 fue llamado por los líderes alemanes "el año decisivo" en cuanto a los judíos. Su desarrollo fue una etapa de oprobio en la política antijudía de los nazis. Fue al año del agravamiento en la política exterior expansionista y del incremento de los preparativos en el interior con vistas a la guerra.

En 1938 se multiplicaron las demoliciones de sinagogas (Munich, Nuremberg), arrestos en masa, destrucción y saqueos de comercios, el registro de la propiedad a fin de expropiarla (el registro probó que los bienes judíos sumaban 7.000 millones de marcos y el ministro Funk se jactó que hasta 1938 había logrado despojarlos de 2.000 millones), el cambio obligatorio de los nombres (cada judío —hombre o mujer— debía añadir "Israel" o "Sara" a su nombre). El 5 de octubre se abolió la vigencia de los pasaportes en poder de los judíos y cuando necesitaban uno para emigrar, se estampaba la palabra "Jude" con letras llamativas (fue la invención de un empleado suizo cuyo país procuraba evitar el libre ingreso de judíos ciudadanos de Alemania).

Aún antes se había expulsado a masas de judíos de ciudadanía polaca, residentes en Alemania. Polonia impedía la entrada a esos judíos pues ya no los consideraba ciudadanos polacos y por ese motivo se concentraban en una zona cerca de la frontera en condiciones de apremio y desesperación. La expulsión tuvo directa conexión con el pogrom del 9 al 10 de

noviembre de 1938. El pretexto para iniciar los ataques fue el atentado de un joven judío contra el secretario de la embajada alemana en París, Ernst von Rath. El joven judío, Herszl Grynszpan, pertenecía a una familia expulsada de Alemania y estancada en un campamento de refugiados, en la aldea de Zbaszyn. Se tiene la impresión sin embargo, que el pogrom no fue una represalia por la muerte de von Rath, un estallido 'espontáneo' sino una operación organizada y dirigida desde las altas esferas gubernamentales. Hay investigadores que opinan que la proximidad de fechas, entre el atentado y el pogrom, es una mera casualidad. Los nazis se aprontaban desde tiempo atrás a una brutalidad antijudía de grandes proyecciones y alcance territorial y la muerte de von Rath sirvió de pretexto y oportunidad para llevar a cabo este plan. Después del pogrom que estremeció a la opinión pública mundial y repercutió profundamente en Alemania, se castigó a los judíos con una multa de 1.500 millones de marcos en calidad de indemnización. Unos 20 mil judíos, por otra parte, fueron arrestados y confinados en campos de concentración. El pogrom de 1938 puso término al lapso de separación social, de expulsión económica y de emigración acelerada.

El 13 de marzo de 1938 los nazis se apoderaron de Austria. El método aplicado fue más atroz y rápido que en Alemania, El entusiasmo y la exaltación que la anexión (Anschluss) despertó en las masas, se expresó en las tropelías contra los judíos, en los ataques groseros y en los agravios. La legislación elaborada en el Tercer Reich fue de inmediato aplicada en Austria. Adolf Eichmann, que actuaba en el marco de las Secciones de protección SS, habilitó la Oficina de Emigración en Viena, después del "Ansantesala.. 1938-1941

chluss". La Oficina se hizo famosa por sus métodos de trabajo y su eficacia. Eichmann convirtió la emigración voluntaria en un éxodo coercitivo, encargó a las instituciones judías rectoras que fueran un elemento auxiliar a sus planes y exigió que los judíos adinerados financiaran la emigración de los no pudientes. A raíz de su éxito en Viena, se le pidió a Eichman que aplicara su método en Praga y Berlín, adquiriendo de esta manera renombre como especialista en los asuntos judíos. Posteriormente fue designado titular de Asuntos Judíos en la Oficina de Asuntos de Seguridad del Reich (RSHA - Reichsicherheitshauptamt).

¿Cómo observaba el mundo libre la sistemática campaña de persecución, saqueo y crimen perpetrada por el Tercer Reich? Hasta el estallido de la guerra, la prensa del mundo occidental informaba sobre la política an-



"Detrás del enemigo, el judío", chilla este cartel de propaganda nazi, que muestra una grosera caricatura de un semita tras las banderas de los Aliados que se enfrentaban a Alemania en el campo de batalla.

tijudía y el público de estos países se sintió enardecido, pero los gobiernos de las principales democracias europeas consideraban su deber ver el problema judío como un asunto interno de un país soberano. Los gobiernos buscaban un acercamiento a Alemania y de allí su política conciliatoria. Sin embargo, tuvieron que asumir una posición respecto al ingreso de judíos inmigrantes. Estados Unidos no aliviaría sus rigurosas cuotas de inmigración, Gran Bretaña bloqueaba la entrada a Palestina y otros países con capacidad de recibir inmigrantes —Australia, Canadá y la mayoría de los sudamericanos— querían recibir trabajadores agrícolas, pero se negaban a aceptar a profesionales, comerciantes y artesanos especializados.

En julio de 1938 fue convocada la Conferencia de Evian, con el objetivo de encontrar medios y vías para ayudar a la emigración de refugiados

de Alemania y Austria y posibilitar su absorción en otros países. Treinta y dos países enviaron representantes a la Conferencia. Sin embargo pronto fue evidente la renuencia de las grandes potencias, que habían convocado la Conferencia, a dar cualquier paso significativo para encontrar una solución. Los resultados dieron a los alemanes la oportunidad de hacer comentarios sobre la actitud del mundo libre e Hitler se burló alegando que "sólo podía esperar y confiar en que el otro mundo, que tanto simpatiza con tales delincuentes, sería siquiera bastante cordial y generoso

para convertir su simpatía en ayuda real".

Al estallar la guerra, el 1 de septiembre de 1939, se inició una nueva etapa, la segunda, en la política y los métodos nazis con respecto a los judíos. Los nazis ocuparon la mayor parte de Polonia, país considerado el reservorio principal de la población judía mundial y donde en opinión de los nazis, se concentraba la base biológica fundamental del pueblo judío.

En tres semanas Polonia fue derrotada y dividida en tres zonas: los distritos occidentales y septentrionales de lo que fuera el Estado polaco (inclusive Lodz, la segunda ciudad en importancia) se anexaron al Reich alemán; las provincias orientales y Lituania se anexaron a la Unión Soviética a raíz del acuerdo Molotov-von Ribbentrop y sus cláusulas secretas y una tercer región, la enclavada en el centro, se convirtió en la Gobernación General.

En septiembre de 1939 se creó la Oficina para la Seguridad del Reich, a la cual luego se incorporaría Eichman, que unificó a las diferentes secciones de la policía en una repartición única y principal, encabezada por Reinhard Heydrich. La política hacia los judíos y los métodos para la solución del problema judío eran considerados una parte de la lucha contra los enemigos de la raza y del Reich alemanes: la policía alemana y la SS se atribuyeron el papel de ser la fuerza determinante y ejecutiva en lo concerniente a los judíos.

A fines de 1939 Heydrich impartió una orden a los comandantes de la policía y la SS en los territorios conquistados a Polonia, sobre cómo conducirse y qué procedimientos emplear con los judíos. En la orden señaló que los judíos residentes en localidades pequeñas debían ser transferidos a concentraciones grandes, los ghettos,

Las nuevas evidencias sobre el Holocausto

Dr. Bernardo Kliksberg

El 18 de julio de 1941, un mes después de que los nazis entraron en la URSS el comandante alemán en Bielorusia envió a sus superiores en Berlín como lo hacía todos los días, un cable con la información sobre las acciones de su unidad. Erlich von den Bach-Zelewski les informó: "Ayer el regimiento de policías del centro llevó a cabo acciones de limpieza en Slonin. 1.153 judíos fueron fusilados". Se trata como señaló recientemente el Washington Post en su primera página, de un cable muy particular. En primer término, ése y miles de cables similares se terminan de conocer ahora después de más de 50 años de la finalización de la guerra porque recién hace pocos días fueron "liberados" y entregados a los archivos públicos en USA. En segundo lugar los cables, de los prolijos y ordenados Bach-Zelewski y sus colegas de otras regiones dan cuenta de que le Holocausto fue más allá aún de las cifras usualmente manejadas. Se inició en realidad al invadir Hitler Rusia el 22 de Junio de 1941. En los meses siguientes cientos de miles de judíos fueron ejecutados por unidades regulares alemanas. Así el 7 de agosto de 1941 Bach-Zelewski informaba de sus "éxitos" a sus superiores con otro cable que decía "el total de ejecuciones en el territorio bajo mi jurisdicción ha excedido ya las 30.000". El 27 de Agosto de 1941 el comandante alemán en Ucrania Friedrich Jeckeln, reporta a sus superiores que el Batallón policial de orden 320, fusiló a 4.200 judíos cerca de la ciudad de Kamennets-Podolsk. Cuatro días después les informa que el mismo batallón ejecutó otros 2.200 judíos. El historiador Richard Breitman que ha trabajado sobre los cables estima que durante los seis meses anteriores a Diciembre de 1941, por lo menos medio millón de judíos fueron asesinados por los nazis en la URSS, por lo que considera que el número total de víctimas el Holocausto debería ser revisado y elevado de seis a siete millones. Wesley Fisher el Museo del Holocausto de Washington se refiere a estas masacres como "la cara desconocida del Holocausto".

En tercer término, los cables no dan lugar a dudas. Indican que efectivamente el Holocausto no fue perpetrado exclusivamente por unidades alemanas de elite como las SS. Testimonian que jugaron un rol clave en esta etapa estas comunes unidades municipales de policía del orden. Por ende la hipótesis de que participaron masivamente en el "gente ordinaria" del pueblo alemán se fortalece aún más.

Pero hay otro aspecto, estremecedor. ¿Cómo se conocieron estos cables? Fueron interceptados y descifrados por la inteligencia británica tres días después de su emisión. Ello formó parte de una operación denominada "Ultra" montada por dicha inteligencia. Como dice Breitman el 1.300.000 páginas interceptadas "contienen nueva información acerca del Holocausto y acerca de lo que Occidente sabía sobre el Holocausto". Occidente sabía, y sin embargo calló. El Washington Post señala que "A pesar de la evidencia documental de que masacres de judíos estaban siendo efectuadas en el territorio soviético, los gobiernos occidentales fueron reluctantes a hacer públicas las atrocidades", y refiere como incluso aún en Septiembre de 1944 un diplomático británico argumentaba contra publicar sobre los asesinatos afirmando que ello obligaría a los funcionarios "a desperdiciar un monto desproporcionado de su tiempo ocupándose con judíos quejosos".

Esta conducta fue coherentemente sostenida según indican numerosas evidencias. De acuerdo a diversas fuentes el Departamento de Estado y el entonces Presidente de USA se negaron a intervenir en defensa de las vidas judías segadas. Entre múltiples hechos el 6 de Octubre de 1943, más de 400 rabinos ortodoxos de los Estados Unidos, arribaron a Washington de todo el país, y marcharon a la Casa Blanca a pedir al Presidente Roosevelt estableciera una agencia gubernamental que se encargara de salvar judíos del Holocausto. El Presidente no aceptó recibirlos alegando pretextos menores. El Washington Times Herald tituló "Rabinos reciben acogida fría en la Casa Blanca" y se preguntó un columnista del vocero Yidish, The Yiddish Kempfer: "una delegación similar de 500 sacerdotes católicos ¿hubiera sido tratada igual?". La línea del "silencio calculado" ante el asesinato había de culminar en la negativa aliada a bombardear las vías férreas que conducían a Auschwitz hacia el final de la guerra, bombardeo que hubiera salvado miles de vidas de judíos que seguían siendo transportados por ellas hacia el exterminio. Al respecto preguntándose por qué "el cielo no se oscureció con aviones aliados", reflexiona el eminente historiador Pierre Vidal Nacquet que "tanto los ingleses como los norteamericanos no quisieron que se pudiera decir que eso era una guerra judía... Considero que es uno de los grandes dramas de este

Las nuevas evidencias indican que el asesinato fue mayor aún a lo supuesto, que los ejecutores fueron en parte importante alemanes comu-

Dr. Bernardo Kliksberg

Las nuevas evidencias sobre el Holocausto

El 18 de julio de 1941, un mes después de que los nazis entraron en la URSS el comandante alemán en Bielorusia envió a sus superiores en Berlín como lo hacía todos los días, un cable con la información sobre las acciones de su unidad. Erlich von den Bach-Zelewski les informó: "Ayer el regimiento de policías del centro llevó a cabo acciones de limpieza en Slonin. 1.153 judíos fueron fusilados". Se trata como señaló recientemente el Washington Post en su primera página, de un cable muy particular. En primer término, ése y miles de cables similares se terminan de conocer ahora después de más de 50 años de la finalización de la guerra porque recién hace pocos días fueron "liberados" y entregados a los archivos públicos en USA. En segundo lugar los cables, de los prolijos y ordenados Bach-Zelewski v sus colegas de otras regiones dan cuenta de que le Holocausto fue más allá aún de las cifras usualmente manejadas. Se inició en realidad al invadir Hitler Rusia el 22 de Junio de 1941. En los meses siguientes cientos de miles de judíos fueron ejecutados por unidades regulares alemanas. Así el 7 de agosto de 1941 Bach-Zelewski informaba de sus "éxitos" a sus superiores con otro cable que decía "el total de ejecuciones en el territorio bajo mi jurisdicción ha excedido ya las 30.000". El 27 de Agosto de 1941 el comandante alemán en Ucrania Friedrich Jeckeln, reporta a sus superiores que el Batallón policial de orden 320, fusiló a 4.200 judíos cerca de la ciudad de Kamennets-Podolsk. Cuatro días después les informa que el mismo batallón ejecutó otros 2.200 judíos. El historiador Richard Breitman que ha trabajado sobre los cables estima que durante los seis meses anteriores a Diciembre de 1941,

por lo menos medio millón de judíos fueron asesinados por los nazis en la URSS, por lo que considera que el número total de víctimas el Holocausto debería ser revisado y elevado de seis a siete millones. Wesley Fisher el Museo del Holocausto de Washington se refiere a estas masacres como "la cara desconocida del Holocausto".

En tercer término, los cables no dan lugar a dudas. Indican que efectivamente el Holocausto no fue perpetrado exclusivamente por unidades alemanas de elite como las SS. Testimonian que jugaron un rol clave en esta etapa estas comunes unidades municipales de policía del orden. Por ende la hipótesis de que participaron masivamente en el "gente ordinaria" del pueblo alemán se fortalece aún más.

Pero hay otro aspecto, estremecedor. ¿Cómo se conocieron estos cables? Fueron interceptados y descifrados por la inteligencia británica tres días después de su emisión. Ello formó parte de una operación denominada "Ultra" montada por dicha inteligencia. Como dice Breitman el 1.300.000 páginas interceptadas "contienen nueva información acerca del Holocausto y acerca de lo que Occidente sabía sobre el Holocausto". Occidente sabía, y sin embargo calló. El Washington Post señala que "A pesar de la evidencia documental de que masacres de judíos estaban siendo efectuadas en el territorio soviético, los gobiernos occidentales fueron reluctantes a hacer públicas las atrocidades", y refiere como incluso aún en Septiembre de 1944 un diplomático británico argumentaba contra publicar sobre los asesinatos afirmando que ello obligaría a los funcionarios "a desperdiciar un monto desproporcionado de

su tiempo ocupándose con judíos quejosos".

Esta conducta fue coherentemente sostenida según indican numerosas evidencias. De acuerdo a diversas fuentes el Departamento de Estado y el entonces Presidente de USA se negaron a intervenir en defensa de las vidas judías segadas. Entre múltiples hechos el 6 de Octubre de 1943, más de 400 rabinos ortodoxos de los Estados Unidos, arribaron a Washington de todo el país, y marcharon a la Casa Blanca a pedir al Presidente Roosevelt estableciera una agencia gubernamental que se encargara de salvar judíos del Holocausto. El Presidente no aceptó recibirlos alegando pretextos menores. El Washington Times Herald tituló "Rabinos reciben acogida fría en la Casa Blanca" y se preguntó un columnista del vocero Yidish, The Yiddish Kempfer: "una delegación similar de 500 sacerdotes católicos ¿hubiera sido tratada igual?". La línea del "silencio calculado" ante el asesinato había de culminar en la negativa aliada a bombardear las vías férreas que conducían a Auschwitz hacia el final de la guerra, bombardeo que hubiera salvado miles de vidas de judíos que seguían siendo transportados por ellas hacia el exterminio. Al respecto preguntándose por qué "el cielo no se oscureció con aviones aliados", reflexiona el eminente historiador Pierre Vidal Nacquet que "tanto los ingleses como los norteamericanos no quisieron que se pudiera decir que eso era una guerra judía... Considero que es uno de los grandes dramas de este

Las nuevas evidencias indican que el asesinato fue mayor aún a lo supuesto, que los ejecutores fueron en parte importante alemanes comu-



nes, y que los aliados sabían desde el primer momento.

Reafirman una vez más que es imprescindible dar la pelea por la memoria en nuestros días. Frente a los intentos sistemáticos por borra el Holocausto, o atenuarlo, de ocultar conductas tenebrosas como la de los "negociados" de bancos suizos con los nazis y su apoderamiento de los depósitos de las víctimas, de buscar excusas para quienes debieron actuar frente a la masacre y no lo hicieron, es necesario alzar una firme voz de denuncia, y desenmascarar a unos y otros. Tareas como la que está llevando adelante la Fundación Memoria para el Holocausto en la Argentina, deben tener el más amplio respaldo. Luchar por la memoria implica rendir homenaje a nuestros hermanos aniquilados, y a sus múltiples actos de resistencia y heroísmo, pero es también actualmente, mostrar que la matanza de inocentes, la complicidad, y el silencio, no son impunes.

"Sobrevivimos" dice el título de un libro recién publicado de la sobreviviente Sara Gochbergde Silberstein, y nos exige como otros libros conmovedores semejantes ser consecuentes con las voces desaparecidas que allí resuenan, denunciando lo sucedido una y otra vez y advirtiendo. No debemos permitir que el pasado sea mutilado o marginado, y que nuevos crímenes como la masacre de la AMIA queden sin castigo. La Memoria denunciante es un arma formidable frente al antisemitismo, el racismo y la xenofobia que hoy se pasean por las calles de algunas de las ciudades más cultas del mundo. Fortalezcámosla, y hagamos escuchar su voz con todas nuestras fuerzas.

Dr. B. Kliksberg: Destacado intelectual, profesor universitario y economista.

Para leer

Y el mundo calló... La Shoá, desgarradora realidad lehuda Laufban Mimeográfica S.A.

El Holocausto y una historia de amor

Simón Wiesenthal EMECE

Un diálogo con Ferdinando Camon.

Primo Levi Ed. Anaya - Muchnik

Los demonios ocultos. Abel Posee

Abel Posee

Non Omnis Morian. No moriré del todo.

Irene Birnbaum Ed. Milá

Ana de Praga

Anha Bermann Ed. Almagesto

Actividades 1er. trimestre 1997

14 de abril

19 hs. Seminario "Shoá" Prof. A. Zylberman Prof. A. Huberman

25 de abril

19,30 hs. Conferencia:
"De Auschwitz a la
Europa del
Neonazismo"
Dr. Arnoldo Liberman

30 de abril

Acto en homenaje a los mártires del Genocidio Armenio. Conferencia sobre "Genocidio, memoria y consecuencias".

Panelistas:

Dr. Juan M. Casella Dra. Libertad Telecemian Dr. Pascual Ohanian Dr. José Milmaniene (por la FMH)

Iom Hashoá

Participación de sobrevivientes en instituciones, transmitiendo sus vivencias.

Nuestro proyecto en marcha

En diciembre de 1996, los arquitectos Carlos Berdichevsky, Cristina Fernández, Pablo Huberman y Juan Pfeifer, integrantes del equipo de proyecto del Museo de Buenos Aires, visitaron el Holocaust Memorial Museum of Washington con el objetivo de conocer el edificio, la exposición permanente y muestras itinerantes que presenta la institución.

Se programaron una serie de entrevistas con los especialistas a cargo de los diferentes institutos y departamentos que son el soporte de la tarea de investigación que desarrolla ese museo.

La amabilidad y disposición a la ayuda demostrada, permitió a la delegación de Buenos Aires entablar una relación técnica a futuro. Fue cedida a la Fundación Memoria del Holocausto Argentino documentación y catálogos que ya son parte de nuestra institución.

Los arquitectos visitantes pudieron comprobar la notable maestría en el empleo de los recursos arquitectónicos, simbólicos y formales logrados por James Ingo Freed, autor del proyecto de arquitectura, la solidez histórica y narrativa de la muestra, diseñada por Ralph Appelbaum y la audaz e innovadora integración de técnicas cinematográficas y multimedia que hacen de este Memorial Museum, uno de los más significativos museos de Historia Contemporánea del mundo.

Conferencia de la Prof. Raquel Hodara

"El Holocausto, su verdad"



"'El Holocausto, su verdad' es un tema sumamente difícil porque deberíamos empezar a preguntarnos si alguien puede entender la verdad de la Shoá. La Shoá es un evento dentro de la historia perpetrado por seres humanos en contra de seres humanos y hay que estudiarlo como una parte de la historia y en eso podemos aproximarnos de a poco a la verdad. Jorge Semprún en su libro "La escritura o la vida" escribe que mucha gente señala que es imposible escribir o contar lo que sucedió en la Shoá. El dice, no es imposible. No porque la experiencia vivida sea indecible, ha sido invivible. Algo que no ataña a la forma de un relato posible sino a sus sustancia. No a su articulación sino a su densi-

"Resultaba estimulante imaginar que el hecho de envejecer de ahora en adelante a partir de ese día fabuloso de abril con la liberación, no iba a acercarme a la muerte como nos sucede a todos los seres humanos que cada minuto nos acerca la muerte, sino por el contrario cada día iba a alejarme de ella... pues no había, realmente, sobrevivido a la muerte, no la había evitado, no me habría liberado de ella. La había recorrido, más bien, de una punta a la otra. La había atravesado, o mejor dicho había sido atravesado por ella".

Quiero decir algo un poco hereje, los sobrevivientes muchas veces dicen que ellos son los únicos que la pueden entender, y mi herejía es decir La profesora
Raquel Hodara
disertó acerca del
"Holocausto" en
la sede de la
Fundación;
destacándose por
su claridad,
precisión y el nivel
de los conceptos
vertidos.

que tampoco ellos la pueden entender.

Quiero hablar de los tipos de negación de la Shoá,

Este tipo de negación, de decir la Shoá no existió, que todo es un invento de los judíos, es el tipo más burdo y que menos me interesa. Los círculos que tratan de negar en forma total la existencia de la Shoá, son círculos absolutamente nazis. Son círculos movidos indudablemente por el antisemitismo, si se desea perpetrar un nuevo crimen masivo en contra de los judíos, -el deseo puede conducir a eso-, es importantísimo negar la Shoá. Por dos motivos; uno, porque si yo acepto la existencia de la Shoá tengo que reconocer que los judíos no son los dueños del mundo, si los judíos fueran en verdad como proclaman los antisemitas, el mundo le pertenece a los judíos. Si los judíos tuvieran el poder que los antisemitas le adjudican, la Shoá jamás hubiera acontecido. Es decir que para poder difundir el mito del poder judío, yo tengo que negar en forma total la existencia del Holocausto. Pero además, porque si yo quiero perpetrar cualquier otro tipo de crimen en contra de cualquier otro grupo, tengo que hacer olvidar las sombras o los impulsos sombríos que se esconden adentro de cada ser humano, y que pueden ser llevados en momento de crisis sociales a perpetrar su odio en contra de algún grupo que se convierte en chivo expiatorio.

Entonces ese tipo de mentira no me interesa, es tan burdo que muy poca gente lo puede creer. Es mucho menos peligroso que los otros tipos de negación que voy a tratar de señalar.

El otro tipo de negación es la que llamamos la "Relativización". Es un tema emprendido con mucho ahínco por importantes historiadores alemanes, no por todos, hay una brecha entre dos grupos de historiadores alemanes. Unos dicen que la Shoá es algo que pasó en Alemania como consecuencia de la historia alemana que se podía haber evitado, pero no lo evitamos y tenemos que recordarlo como un hecho único en la historia de la humanidad si queremos curarnos nosotros, los alemanes, es algo que le debemos no solo a los judíos sino que nos debemos a nosotros reconocer la verdad. Jürgen Haabermas, que no es historiador pero es el filósofo que emprendió el combate más serio contra aquellos que voy a hablar enseguida, dice: No podemos decir que Goethe, Beethoven son parte inherente de la cultura alemana, son parte integral de la cultura alemana. Hitler fue un accidente. Si Goethe, Schiller, Beethoven fueron parte integral e indivisible de la cultura alemana, Hitler también lo fue y si no entendemos porque lo fue y como esto pasó en Alemania y no en Inglaterra o Francia, no nos vamos a curar como sociedad alemana.

Los otros historiadores no dicen que la Shoá no tuvo lugar. Dicen que

Dos mujeres que vivieron tres años en Auschwitz se encuentran treinta cinco años después en una reunión de 5.000 sobrevivientes del Holocausto, efectuada en Israel en 1981. Llevan tatuados en sus brazos los números del campo de concentración, tan vivos e indelebles como sus recuerdos de los horrores que soportaron.

la Shoá tuvo lugar. Dicen "la Shoá, el asesinato de los judíos" fue el propósito central de Hitler al emprender la guerra, tenía dos propósitos: conquistar toda la Europa Oriental, el famoso espacio vital, y hacer desaparecer de Europa como fuera al pueblo judío. La guerra era el medio imprescindible para hacer desaparecer del mapa a los judíos, ya fuera, en asesinarlos hacinarlos en algún lugar y hacerlos morir de hambre o como fuera. pero ese era uno de los dos propósitos centrales.

Pero incluso historiadores así, hoy en día tratan de relativizar la Shoá. Estoy hablando del segundo grupo, y dicen: la Shoá no fue un crimen diferente de otros crímenes de nuestro siglo. La Shoá se parece a otras deportaciones masivas, se parece al sufrimiento de otros grupos que fueron martirizados en nuestro siglo. Los crímenes de Hitler se parecen a los crímenes de Stalin, se compara con otros asesinatos y persecuciones masivas de este siglo.

Cuando hablábamos de la verdad de la Shoá, créanme que yo misma no lo capto. Porque alguna vez pensamos que quiere decir establecer instituciones industriales únicamente para matar gente, es decir que guiere decir construir un Treblinka o un Chelmno o un Sobibor, donde se trae a la gente para procesarla, perdón por la palabra, y transformarla en dos horas en cenizas. ¿Alguien pudo haber imaginado que se construirían fábricas, construcciones industriales? Muchas veces lo decimos, pero realmente tratamos de elaborar en nuestra mente y en nuestro corazón lo que significa construir fábricas de muerte.

La Shoá fue algo completamente diferente en la historia de la humanidad y negar que fue algo totalmente diferente, es negar la Shoá.

Otra de las formas de negar la

Shoá es preguntar por qué la gente no se resistió. El que estudió algo de la Shoá, y todavía pregunta por qué no se resistieron está negando consciente o inconscientemente lo que fue la Shoá.

Voy a decir algo que quizá se entienda menos, el que pregunta porque en Polonia no hubo más gente que salvó judíos, no entiende lo que fue la Shoá y lo está negando. Cuando nosotros preguntamos por qué no hubo más gente que salvó, no entendemos que la pregunta tiene que ser de dónde sacó la gente que salvó, las fuerzas para arriesgar su vida y la vida de su familia, si no lo entendemos estamos negando la Shoá. Yo oigo decir en ciertos círculos ultraortodoxos que la Shoá fue un castigo por los pecados del pueblo judío, por la asimilación. de la misma manera no puedo entender como los ultraortodoxos antisionistas dicen que la Shoá fue el castigo de Dios por el sionismo, porque así como los judíos decidieron dejar de esperar al Mesías y crear un Estado por sus propias manos, Dios decidió tomar al peor de los nacionalismos de toda la historia y ponerles un palo en la mano, como dice Isaías de los Asirios, para acabar con este pueblo que se atrevió a pensar en salvar sus vidas por medios humanos.

Otra forma de negar la Shoá, es decir que los palestinos son nazis y Arafat es Hitler. Si los palestinos son nazis y Arafat es Hitler, Hitler no fue Hitler y los nazis no fueron nazis, por dos motivos. En primer lugar por la motivación de la guerra de Arafat contra Israel por más criminal que esa guerra haya sido. Hay un litigio por territorios. ¿Qué quería Hitler más que los judíos desaparecieran del mapa?

Ni en motivación ni en dimensión se puede comparar, ¿cuántos judíos mató Arafat? Por otro lado, los que comparan el trato de Israel a los palestinos al trato de los nazis, también niegan la Shoá, por más que sus motivos sean humanistas e idealistas.

Digo que se niega la unicidad de la Shoá. Nosotros tenemos un problema terrible con los nombres de la Shoá, lamentablemente se arraigó uno de los nombres más inadecuados que es el nombre Holocausto. Holocausto significa un sacrificio ofrecido a dios, por otra parte tratamos de utilizar el nombre Shoá, pero tampoco tiene nada que ver con lo que pasó. Porque Shoá significa catástrofe, está en el Tanaj. Pero una catástrofe puede ser un gran terremoto, una gran inundación. Y no tenemos el nombre para decir que esto fue un asesinato masivo de uno por uno por uno de millones y millones de personas.

El hecho de que no tengamos un nombre es una de las indicaciones de que esto es diferente. Y ese miedo que dejó la Shoá, ese miedo que si Uds. leen el libro de Jorge Semprún y ven la descripción del terror con el que los miran los franceses que liberaron, que no estuvo en Auschwitz estuvo en Buchenwald, pero ahí también lo miran con terror y él dice qué me están mirando, hasta que se dan cuenta que hay dos cosas que los aterroriza, la mirada de él, los ojos de él y el olor que todavía queda del crematorio.

No había cámara de gas, pero la gente se moría tanto que había que cremarlos.

Ese olor con el que convivieron, ese olor que respiraban todos los días, nos tiene aterrorizado. Y ese terror con respecto a la Shoá, es un terror único.

Hay dos terrores, y en eso sí podemos comparar: el terror a la Shoá y el terror a la bomba atómica, esos son los dos terrores con los que vivimos



hoy, y son terrores no conocidos hasta ese momento. Yo no hablo de la Shoá como un evento único para decir que los judíos nos merecemos un trato preferencial, no digo que la Shoá fue la única para sentirnos que somos un pueblo más victimado, no hay peor educación para nuestros jóvenes que educarlos en la mentalidad de víctimas. Un pueblo que se educa con mentalidad de víctima no puede ser un pueblo constructor. Pero tenemos que insistir en la unicidad de la Shoá porque creo que como judíos tenemos un mensaje universal, y para entender ese mensaje universal tenemos que insistir con la particularidad de la Shoá.

Uno de los temas que a mi más me intriga y más me apasiona en el estudio del judaísmo, es el tema del

pueblo escogido. Porque hay una tensión constante entre la particularidad y la universalidad. El mensaje del Tanaj es aparentemente un mensaje absolutamente universal, el hombre, uno, creado a imagen y semejanza de Dios, no el judío creado a imagen y semejanza de Dios. El Ser Humano. Todos hijos de una sola pareja. El rey David, descendiente de una moabita, pueblo impuro, y de una canaanita, pueblo más impuro todavía, y es el rey David al antepasado del Mesías. Es decir, una universalidad de los más profunda que pueda haber. Por otra parte el concepto de pueblo elegido como concepto quizá particularista. ¿Cómo se entiende? Se entiende, y es una de los temas más polémicos dentro de toda la historia del pensamiento judío. Pero indudablemente

aquí hay una sensación de que para transmitir un mensaje universal tengo que conservar algo particular porque sino me pierdo y ¿quién transmite el mensaje?

¿En qué fue único? Indudablemente no fue único en cantidad de asesinatos, Stalin mató a más gente. No fue único en la cuestión de una línea de violencia, no cayó de otro planeta. Los humanos somos violentos desde nuestros orígenes. En qué fue único, fue único en la decisión absoluta de que todo el que nació judío va a desaparecer de Europa, primero. Pero la decisión irrevocable de que no va haber ninguna presencia judía en Europa de ningún tipo, ni ancianos, ni niños pequeños, ni recién nacidos, ni la más vieja ni la más enferma de las mujeres, nadie, ningún represen-



tante de este ente contaminador, ese judaísmo va a quedar presente en Europa.

El invadir Hungría cuando la guerra está totalmente perdida, no sólo para asesinar judíos, pero cuando uno de los dos objetivos es asegurarse que no van a quedar judíos en Hungría, en marzo del '44 se invade y en mayo comienza la expulsión cuando todo está perdido.

Esa decisión es absolutamente única en la historia.

Si se acuerdan lo que escribe Hitler en su testamento antes de suicidarse, cuando todo ya está perdido, cinco horas antes de suicidarse, escribe lo siguiente: "no es cierto que yo u otro alemán hubiéramos querido la guerra en el '39, finalmente será llamado a rendir cuenta de su responsabilidad aquel pueblo que es el verdadero culpable, el judaísmo. Por encima de todo comprometo al liderazgo de la Nación y a todo aquel que lo sique, a observar estrictamente las leyes de pureza racial y a oponerse sin compasión a los envenenadores de todos los pueblos, el judaísmo internacional."

Aquí viene la particularidad de la Shoá. La Shoá no se hizo para que Alemania obtuviera ningún beneficio. Todos los crímenes de la historia, todos tuvieron un motivo interior, todos tuvieron un objetivo; el asesinato era el medio para obtener un objetivo ya sea un territorio, ganancias económicas, más poder político. El crimen de la Shoá no tuvo más objetivo que el crimen mismo, ya no tenían que matar a los judíos, ya le habían quitado todo, lo habían conquistado todo. No había ninguna ganancia para Alemania en el asesinato de los judíos y eso es lo que hace a la Shoá el evento único que fue.

Pero hay más cosas, más elementos que hacen de la Shoá un evento único en la historia.

La Shoá es única por los dilemas morales ante los cuales los asesinos pusieron a la víctima, ya sea la víctima individual, y ese es el elemento clave para no comparar con la Argentina. Los embarazos y los partos están prohibidos en los campos y cuando una mujer no puede dar a luz o llega embarazada al campo o viene embarazada al ghetto, en el campo muy raro porque hombres y mujeres estaban separados pero sucedía, no se dan cuenta que están embarazadas porque muchas mujeres en el campo pierden el ciclo menstrual. Cuando ya se dan cuenta es muy tarde para abortar en las condiciones que hay en el campo. A veces esperaban que el trabajo forzado provoque un aborto natural o esperaban que finalice la guerra al dar a luz.

Y cuando dan a luz y tienen que matar a su niño porque sino lo matan, no es el niño o ella sino es el niño o ella o las 200 mujeres o 300 mujeres que viven alrededor de ella y que van a ser ejecutadas porque no avisaron a los SS que hay una mujer embarazada. Este tipo de dilema individual y el otro tipo de dilema de los grupos de liderazgo, cuando alguien acusa a los Jüdenrat de colaboración en forma generalizada, como dijo Hana Arendt, que los judíos fueron cómplices y que sin esa complicidad no se pudo haber realizado la Shoá.

Hay algo más que hace que la Shoá sea absolutamente único, y es el problema de la memoria de los sobrevivientes.

El tiempo borró muchísimo pero el tiempo no borró esa vida doble constante en su pasado aunque no se lo recuerde en su detalle. Pero se vuelve a vivir el horror todos los días, incluso cuando por pudor nos lo quieren esconder. Por pudor doble, uno porque torturarnos a nosotros, a los hijos, los hermanos con los recuerdos, y el otro como me dijo hace poco un

sobreviviente en algo que yo todavía no había comprendido, cómo contar esto y decir que quiero seguir viviendo. Ese pudor también evita el contar

Quiero decir como conclusión, yo creo que lo que queremos negar nosotros son dos cosas: el problema terrible de enfrentar lo que en verdad es o puede ser el ser humano, no lo queremos afrontar. En eso hay que recordar siempre lo que enseña el Tanaj, cuando miramos en el espejo y no vemos que adentro de nosotros está Caín. Por eso queremos olvidar.

Lo segundo, es el problema que la Shoá despierta con Dios.

Dónde estaba Dios durante la Shoá, el que se pregunta dónde estaba Dios durante la Shoá es un creyente, la persona que cree como Job y sufrió lo que sufrió, y sigue estando en paz con Dios tiene que negar que la Shoá fue algo terriblemente diferente.

¿Qué dijo Job? Que hay injusticias totales que no tienen ninguna explicación.

Todo el que busca cualquier tipo de justificación, la más banal a la más profunda, está negando la imposibilidad de justificar o entender lo que fue la Shoá. Lo que la Shoá nos enseñó, es que nunca vamos a poder decir que hay algo que el hombre no es capaz de hacer. Después de la Shoá sabemos que el Ser Humano en forma masiva es capaz de perpetrar el mal por el mal en sí. El mal absoluto.

Por eso la obligación de no olvidar y la dificultad de recordar, y por eso vuelvo al título de la conferencia, no sé si podemos captar la verdad de la Shoá desde el punto de vista que le pasó a cada uno. Captar la Shoá cuando estaba pasando, no sé si podremos. La obligación de cada uno es afrontarlo con la dificultad que todo eso tiene."

Noticias

Conmemoración del heroico l'evantamiento del ghetto de Varsovia

No olvidar! No perdonar!

El 17 de abril pasado se realizó un acto para recordar la gesta histórica del pueblo judío en el Centro Cultural Gral. San Martín. La convocatoria realizada por las distintas agrupaciones de la colectividad judía y con la adhesión de la Fundación Memoria del Holocausto, tuvo un brillante marco por la gran cantidad de público. Participaron los coros "Guebirtig" y "Tzavta"; distintos oradores homenajearon la memoria de los 6.000.000 de judíos asesinados por el nazismo: Jack Fuchs, el Rabino Sergio Bergman, el Ing. M. Tenembaum, el Dr. H. Lutzky, la Lic. R. Rapaport, la Lic. R. Najman, el Dr. L. Schifrin, el Dr. D. Muchnik y un representante del ICUF.

Todos ellos reivindicaron la necesidad de realizar acciones para perpetuar la memoria de gestas como las del ghetto de Varsovia, capítulo imborrable del Holocausto, para que hechos como aquéllos no vuelvan a suceder.

Homenaje en la catedral

El lunes 14 de abril, el Arzobispado de Buenos Aires, Cardenal Quarracino, descubrió, dentro de la Catedral Metropolitana, una placa recordatoria de los muertos en el Holocausto y en los atentados de la Embajada de Israel y la AMIA.

El texto de la dedicatoria grabada en la placa dice: "EN MEMORIA — de nuestros judíos masacrados e inmolados durante la Shoá (Holocausto) y de los mártires de los atentados a la Embajada de Israel en Buenos Aires y a la Asociación Mutual Israelita AMIA".

Homenaje del Arzobispado de Buenos Aires Primado de la Argentina Cardenal Antonio Quarracino 14.4.97

Cabe señalar que no existe en el mundo ningún símbolo dentro de una catedral, que recuerde la muerte trágica de los judíos.

Consideramos así al Cardenal Quarracino como un pionero en fomentar los vínculos de la comunidad católica y la judía. Esperamos que este acto contribuya a la confraternidad y la paz en nuestro país.

A partir del mes de agosto, dos jóvenes austríacos. colaborarán con nuestra institución durante catorce meses. Ellos son enviados por la "Gedenkdienst", organización austríaca presidida por el Dr. Andreas Maislinger, que depende del Ministerio del Interior Austríaco y que ofrece a jóvenes en edad de cumplir el Servicio Militar, la alternativa de un servicio civil social a ser realizado en instituciones dedicadas a la memoria del Holocausto. La Fundación Memoria del Holocausto tiene el honor de ser beneficiada con un convenio acordado con el Dr. Maislinger.

Nuestra compañera Eugenia Bekeris, artista plástica, ha sido invitada a exponer su obra "El Secreto" en Polonia, en abril de 1998, durante el mes de la Memoria de Majdanek.

Entre el 2 y el 10 de Septiembre de 1997, tendrá lugar en Alemania el recorrido de estudio "Stigtung Topographie des Terrors" por los Museos y Memoriales en la República federal de Alemania. A éste encuentro están invitados directores de museos vinculados a esta temática de Israel, Europa v América. Entre las instituciones seleccionadas se encuentra la Fundación Memoria del Holocausto. Este tour de estudio será costeado por la Topography of Terror Foundation con el aporte de la Oficina de Prensa y Difusión de la República Federal de Alemania.

Yad Vashem Enseñando la Shoá v el antisemitismo

Invierno 1997 29/12/97-21/1/98

Los contenidos del curso:

- Historia del antisemitismo
- La ideología racial nazi
- Desarrollo e implementación de la Solución Final
- Liderazgo judío: El Jüdenrat y los movimientos juveniles
- Los campos de exterminio: el milagro de sobrevivir
- La resistencia armada judía
- Aspectos particulares y universales de la Shoá
- El impacto en los sobrevivientes y sus hijos
- El antisemitismo hoy



Este curso será dictado por distinguidos estudiosos de la materia. Cierre de recepción de la documentación del postulante: 15/10/97.

Para mayor información contactarse con la Fundación Memoria del Holocausto.

En memoria

SAUL ROCHWERGUER

ISAAC DANA

Adolfo Repetur

ABRAHAM BUDNIK

ITZJAK BEN DAVID YACOV FLEISCHER

YACOV MENDL SAPOZNIK

SION Y ROBERTO EMSANI

SHIFRE BAT LOSEF BLUTH

Adhesión de

IASHE ESTERMAN Y FLIA.

GILBERT LEWI Y FLIA.

Moisés Safadie e hijos

RUBÉN MIZRAHI Y FLIA.

ALBERTO MICHANIE Y SRA.

YOEL SAVETMAN Y FLIA.

DAVID Y JOSÉ FEUERSTEIN

JOSÉ MILMANIENE Y FLIA.

ADRIÁN BRESCA Y FLIA.

ENRIQUE OVSEJEVICH Y FLIA.

DORA MACHABANSKI E HIJOS

solicitud de ingreso undación Memoria

Montevideo 919 1019 Buenos Aires, Argentina Teléfonos 811 3537 / 6144

Socio colaborador Socio benefactor Socio de honor Ciudad En memoria de En honor a

Socio adherente

Socio activo

\$ 25 por mes o un pago anual de \$ 250 \$50 por mes o un pago anual de \$500 \$ 100 por mes o un pago anual de \$ 1000 \$ 500 por mes o un pago anual de \$ 5000 Nombre Dirección

\$ 10 por mes o un pago anual de \$ 100

Teléfono

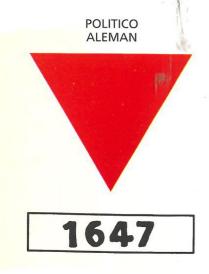
Forma de pago

Código postal

Cheque / Cobrador / Tarjeta

Si usted desea realizar un aporte mayor, o quiere que su aporte sea exclisivo para la construcción del Museo, comuníquese con: telefax 811 3537 / tel. 811 3588

PRINCIPALES DISTINTIVOS DE LOS DEPORTADOS











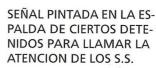




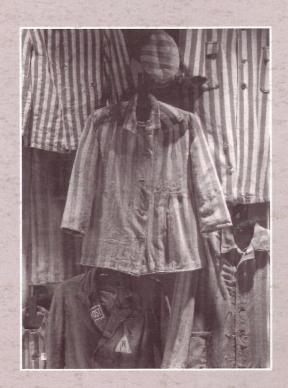




Cada detenido llevaba, cosidos en el lado izquierdo del vestido, un triángulo de color y un trozo de tela en el que constaba la matrícula. Una letra impresa sobre el triángulo indicaba la nacionalidad, excepto para los alemanes: F (Francés), B (Belga), S (Español), R (Ruso), P (Polaco).









Fundacion Memoria del Holocausto

Montevideo 919 1019 Buenos Aires / Argentina